



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFIA LETRAS Y CIENCIAS
DE LA EDUCACION

PSICOLOGIA CLINICA

ANALISIS DE CASO: UN HOMBRE DEJADO

UNIDAD DE TITULACION EN LA MODALIDAD
EXAMEN COMPLEXIVO

POR: DIANA NOWAK CARRASCO

2015

INDICE GENERAL

Titulo.....	1
Nivel Fenomenológico.....	1
Nivel dinámico.....	1
Nivel estructural.....	5
El significante fálico y la defensa del obsesivo.....	7
La cesión a la demanda del Otro en la obsesión.....	8
Bibliografía.....	9

Título: Un Hombre dejado.

- **Nivel Fenomenológico**

Un hombre de contextura gruesa y de estatura alta acude a la consulta acompañado de su madre, quien es la que inicialmente solicita la consulta, de ahí en adelante asiste solo. Con 29 años de edad se desempeña como taxista; durante las sesiones suele vestir camisa polo de manga corta, pantalón de tela y su calzado presenta signos de descuido; en los días nublados y con temperatura baja, se presenta vistiendo un buzo afranelado y zapatillas. En la primera sesión se observa preocupado y ansioso, manifiesta que su esposa no quiere salir ya que dice que la miran y hablan de ella, y que eso la fastidia agrega: "Últimamente se ha ido de su casa, porque siente que allí la molestan".

Esta situación se inicia hace cinco meses cuando su esposa aborta por segunda vez, y desde ese momento su comportamiento se viene dando de esa forma. Esta situación le genera mucha preocupación y que no haya como ayudarla. Ya que, recuerda que en una ocasión al no saber cómo tratarla, una vez la golpeó, después de eso pensó que por su culpa ella estaba así. Luego buscó otras formas para no volver a agredirla, al desesperarse por no poderla entender, como golpear su cabeza contra la pared.

- **Nivel dinámico**

El paciente es el segundo de tres hermanos, describe que sus padres no han estado cerca de él ni de sus hermanos. El padre es de carácter calmado y tranquilo la mayor parte del tiempo; no dialogan con frecuencia "lo hace solo para mandarme algo, como si fuera un niño".

Añade que la madre tiene un carácter más fuerte que el del padre. Aunque le ayudaba eventualmente en el trabajo, menciona “todas las tardes se iba al mercado a vender comida, y nos dejaba a mí y a mis hermanos con llave, luego cuando éramos grandes no nos echaba llave, pero como estábamos solos yo me peleaba con mi hermano, nadie nos separaba, y el último se asustaba”. Este hermano es el propietario del taxi con el cual actualmente trabaja.

En cuanto a la preferencia de parte de los padres señala que prefería más a su madre, pero aclara: “ella prefería más a mi hermano mayor, era más estudioso y el mayor, por eso lo prefería, también a él le hicieron su cumpleaños y a mí no”. Actualmente manifiesta no sentirse escuchado por ellos.

La relación con sus hermanos es un poco distante, por un lado el hermano mayor es con quien manifiesta haber tenido muchas riñas cuando eran pequeños. El hermano menor es descrito como introvertido, actualmente cuando la familia se encuentra reunida no participa y prefiere marcharse con sus amigos; cuando se le dirige la palabra no contesta, “se encierra en su cuarto”. Ambos hermanos sobresalían académicamente, a diferencia del señor X. Hasta los 14 años recuerda haber recibido castigos físicos proporcionados por su madre, los mismos que ocurrían principalmente por no hacer los mandados y quehaceres de la casa o tareas escolares. Ante estos castigos reaccionaba aislándose, retirándose a un rincón.

Los recuerdos de su niñez están referidos a lo que acontecía en su familia, el trabajo de sus padres y la ausencia de ellos, además de la rivalidad con el hermano mayor del cual relata: “cuando tenía 5 años recuerdo que no hice el jardín, a mi hermano mayor sí le hicieron hacer, así como sí le hicieron su fiesta, a mí no, seguro por eso siempre nos hemos peleado”.

El señor X refiere haberse orinado en la cama hasta los 12 años, al respecto sus padres como medida preventiva lo hacían sentarse en ladrillos calientes, o evitaban darle líquidos durante la noche, él dice: “lo hacían por mi bien, no me incomodaba para nada”.

En su interacción con los demás niños cuenta: “me gustaban algunas niñas, pero no me acercaba, no les hablaba, pero me las imaginaba teniendo relaciones conmigo”, esto ocurría cuando tenía 7 años.

En su periodo educativo recuerda que el primer día de clases fue acompañado por su madre pero los demás días ya no. Su hermano estudiaba en la misma escuela, lo acompañó los primeros días después, cada uno iba por su cuenta con sus amigos. Agrega que era muy vergonzoso, en especial con las niñas. De su interacción escolar recuerda: “yo tenía un grupo de amigos, con los que hacíamos travesuras, o si alguno decía vamos a jugar esto o vamos a fastidiar a las mujeres, yo lo seguía”. Esta forma de vincularse con los amigos se mantiene hasta la actualidad.

Al momento de entrar a la secundaria la madre decide cambiarlo de colegio ante lo cual comenta: “yo no me molesté por el cambio, total si era para mi bien estudiaría no más”

Finaliza el colegio con dificultad, tiempo después trabaja en una combi como cobrador, por un periodo de tiempo, luego cambia de trabajo e inicia sus estudios en Mecánica Automotriz por sugerencia del padre. Al irse los padres de viaje deja la institución “yo soy bien dejado como que me da vergüenza, me relajo, tengo temor, seguro por eso deje de estudiar”, “me metí de cobrador, sentía que lo que estudiaba no era para mí, era bien vergonzoso, además no le encontraba el gusto, cuando hubo la ceremonia de graduación yo no quise ir, no entré, me quedé en la pista, tenía miedos, vergüenza a que se burlen los demás, tuve vergüenza ya que no quería asistir, me ponía a pensar que estarían diciendo de mí, también me pasó en el colegio... bueno y nunca saqué mis papeles del Senati... no sé”.

Hubo otra ocasión que trabajaba en una alancen, algunos empleados robaban dentro del mismo y el señor X no que quedaba atrás, un día uno de sus compañeros es pescado y expulsado de la institución; “yo pensé que a mí también me descubrirían, aunque yo sacaba poquito decidid ya no ir, tuve vergüenza y como ya no fui no tuve derecho a liquidación”. Trabajó cerca de

ocho años como cobrador “me sentía cómodo llamando gente”, lleva un año y medio trabajando en el carro del hermano como taxista, aunque siente que este trabajo no lo satisface plenamente.

Planifica en un futuro poner un restaurante “en donde yo pueda atender porque me gusta atender, servir a la gente ya que se cocinar y me gusta”.

El señor X obtuvo sus primeros conocimientos sexuales a los 7 años, imaginando a niñas teniendo relaciones sexuales con él, a los once años, junto al hermano, veía series cuyo contenido era de un cine pícaro. Sus juegos sexuales los refiere de la siguiente manera: “Yo recuerdo que iba a casa de mi amigo, él tenía una hermana, los tres jugábamos, mi amigo y yo la manoseábamos y cogíamos”. Estos juegos sexuales como tocarse también se compartían con el hermano mayor.

A los catorce años se enamoró por primera vez de una chica un año mayor a él, con la cual duró pocos meses. A los 17 años tuvo a su segunda enamorada, duraron un año y medio “en una oportunidad estuvimos a punto de tener relaciones sexuales, entramos en un hostel, yo estaba muy nervioso no sabía cómo hacerlo tenía miedo de lo que podía pasar, tal vez podía quedar embarazada... no hicimos nada”. Por esa época el señor X considera que la relación se estaba “debilitando” y se estaba fijando en otra chica de su barrio (tercera enamorada y actual esposa), de la cual comenta haberse sentido atraído porque parecía sencilla y tranquila. “Me gustaba su ternura, como que parecía una niñita medio tontita, me trataba con cariño, parecía muy delicada, yo me enamoré de eso”. Después de 7 meses nota que ella se excitaba al besarla “me besaba como una chica experimentada” hasta que le propuso tener relaciones sexuales. “Me desilusioné, sobre todo me molestaba la forma como ella me besaba. Desde ahí todo cambió, comencé a tratarla como cualquier mujer, ya no era lo mismo”. Al año y medio él le propone tener relaciones sexuales, poco tiempo después terminan la relación, al ella bromear sobre un posible embarazo. Es señor X decide regresar con su anterior pareja y pasa as de un año cuando decide volver con quien había durado más tiempo, pasan

cuatro años de relación, ella sale embarazada pero tiene un aborto espontáneo. La familia de ella los persuade y se casan.

El paciente manifiesta no haber acudido antes de casarse al prostíbulo “antes no iba porque tenía miedo de contraer alguna enfermedad o el SIDA” también menciona: “Ahora yo quisiera conocer otras chicas, pero el problema de mi esposa no me deja, quisiera solucionarlo de una vez”.

En cuanto a la percepción de su propia sexualidad dice: “yo me siento avergonzado por tener un pene pequeño, pienso que no voy a satisfacer a mi esposa”. “Soy muy enamorado, cuando sube una chica simpática y venimos hablando, yo me pongo a pensar, quizás le guste, y a veces no le cobro el taxi”.

- **Nivel estructural**

Tomando como referencia el artículo El Síntoma Obsesivo, podemos mencionar:

“En la Neurosis obsesiva, de un acontecimiento que le generó placer y en el cual el sujeto fue activo. De este goce anticipado nacen las ideas obsesivas, reproches desfigurados por un trabajo psíquico inconsciente.” (J. J. Gorog, G. Miller y M. L. Susini)

En el caso del señor X recordamos que tuvo un temprano despertar sexual a los 7 años imaginando que algunas niñas tenían relaciones sexuales con el paciente, continuó más adelante con los juegos sexuales los cuales consistían en manosear a una joven, también realizaba juegos sexuales con su hermano mayor los cuales consistían en tocarse.

Por otra parte recordemos que no le molestaba que lo cambien de colegio, lo aceptaba “total si dije que era para mi bien”, al igual que el estudiar Mecánica Automotriz porque el padre lo sugiere, un comportamiento similar tiene con sus amistades pues realiza actividades que desean realizar los demás, tomándolas como propias “cuando alguien proponía algo yo lo seguía”, asiste a la consulta porque es llevado por la madre, mas no es el quien separa la cita. Una vez que esos Otros se ausentan de su lado, tiende a cambiar el rumbo de sus

actividades, como dejar sus estudios. Con estos puntos quisiera resaltar el deseo en el síntoma obsesivo, el cual se encuentra por debajo de la demanda del Otro.

Este tipo de neurosis mantiene su deseo como un imposible; comenta que quisiera vivir aparte, fuera de la casa de sus padres. También salir con otra mujer pero no lo hace porque primero espera que se cure su esposa.

“Privado de la posibilidad de satisfacer su libido, el sujeto no solo se vuelve un neurótico, sino incluso un neurótico horrorizado por las representaciones que surgen en él y terriblemente al corriente de los síntomas cuyo precio debe pagar” (J. J. Gorog, G. Miller y M. L. Susini)

Esto lo evidenciamos al hablar de sus novias, al principio se encontraba enamorado de la inocencia de una de las chicas, no se sentía atraído sexualmente. Pero cuando ella le propone tener relaciones sexuales el Señor X se desilusiona y la comienza a ver como a las demás mujeres; después de un tiempo él le propone tener relaciones sexuales.

Es notable que el señor X posee un *súper yo feroz*, pues se culpaba por el estado en el que se encontraba la esposa, se sentía avergonzado al considerar que tiene un pene pequeño y que por lo tanto ni iba a satisfacer a su esposa.

“Existe un desfallecimiento, un déficit de la función de lo real, explica para él, en la psicastenia, la duda y la falta de resolución, la incapacidad de experimentar un sentimiento que esté vinculado con la situación, las rumiaciones mentales del pasado o el ascetismo, las impresiones de incompletud o los escrúpulos religiosos” (J. J. Gorog, G. Miller y M. L. Susini)

Es decir que una idea puede pasar dando vueltas en su mente durante mucho tiempo, por ejemplo cuando se sube una chica simpática al taxi y él se pone a pensar que quizá le guste, el no asistir a un prostíbulo por la idea de contraer una enfermedad o el SIDA.

Dentro de este relato existe un significante que se presenta con insistencia a lo largo de su vida desde que se encuentra en la escuela, se trata del significante *vergüenza*, propio de la neurosis pero en el caso del señor X, aparece como una forma de goce dentro de su vida.

Para finalizar, hablare de un significante con mayor peso: *dejado*, el cual se encuentra en el orden de lo fantasmático. Pues más que la culpa por el estado en el que se encuentra la esposa la razón por la que asiste es porque ella lo deja, ella deja de vivir con él. Por otra parte, la madre al momento de acompañarlo hasta el consultorio hace lo mismo que le hizo el primer día de escuela; acompañarlo únicamente ese día y *dejarlo* para que en las siguientes ocasiones asista solo.

En una ocasión el sujeto se identifica con este significante al decir: "soy mucho de gastar, no ahorro dinero, soy bien dejado". Los padres cuando eran pequeños los *dejaban* solos y bajo llave. Comenta como eventos que le afectaron el hecho de que a su hermano mayor le hagan fiesta o lo colocaran en el precolar y al señor X no, pues esto significaría ser *dejado* de lado por sus padres. En la vestimenta podemos también notarlo, pues este significante *dejado* también se lo utiliza para dar referencia de personas que no cuidan con detalle su apariencia.

Durante su adolescencia se *deja*, hacer cosas por sus padres, aceptándolas de manera complaciente. Luego *deja* que los familiares de su esposa decidan y realicen actividades, aunque exista la queja, sigue permitiendo que ocurran.

Y finalmente el mismo se *deja de lado*, en las incorporaciones tanto del colegio como del curso de Mecánica Automotriz al que asistía.

Continuare haciendo un análisis, desde diferentes ángulos

El significante fálico y la defensa del obsesivo

Freud señala respecto del caso del Hombre de las Ratas el hecho de que sus aventuras infantiles dejaron un resto ineliminable, el cual se presentaba un como imperioso deseo de ver mujeres desnudas que rápidamente se articulaba al complejo ominoso defensivo: la suposición de que "algo malo va a pasar" y las medidas precautorias consecuentes. Concluía entonces que los tempranos

juegos sexuales, el encuentro con la diferencia sexual, con la castración en mujer, eran la causa de la neurosis. (Santiago, Arturo, & Gabriel, 2008)

“Existe un desfallecimiento, un déficit de la función de lo real, explica para él, en la psicastenia, la duda y la falta de resolución, la incapacidad de experimentar un sentimiento que esté vinculado con la situación, las rumiaciones mentales del pasado o el ascetismo, las impresiones de incompletud o los escrúpulos religiosos” (J. J. Gorog, G. Miller y M. L. Susini)

"[el] deseo del Otro (...) difícil de comprender (...) cuando no se tiene el hilo que permite establecer la fantasía como deseo del Otro. Se encuentran entonces sus dos términos como hendidos: uno en el obsesivo en la medida en que niega el deseo del Otro al formar su fantasma acentuando lo imposible del desvanecimiento del sujeto, el otro en el histérico en la medida en que el deseo sólo se mantiene por la insatisfacción que aporta allí escabulléndose como objeto." (Lacan, 1966, 804).

La cesión a la demanda del Otro en la obsesión

El obsesivo subsume su deseo a la demanda del Otro, por lo que su posición típica respecto del lugar del Otro es buscar allí la autorización respecto de su acto.

Pedir un permiso, es justamente tener como sujeto una relación privilegiada con la demanda y entraña ponerse en la más extrema dependencia del Otro. ¿Para qué? Para restituirlo de la destrucción sufrida en su fantasía. Por ello en la fantasía del obsesivo se sostiene un Otro que siempre le dice no a su anhelo. (Santiago, Arturo, & Gabriel, 2008)

Bibliografía

J. J. Gorog, G. Miller y M. L. Susini. (n.d.). El sintoma Obsesivo . 141-146.

- Santiago, T., Arturo, F., & Gabriel, L. (21 de agosto de 2008). *Variables del diagnóstico psicoanalítico de neurosis en la histeria y la obsesión*. Obtenido de scielo.org.ar: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862008000100046&script=sci_arttext
- Lacan, J. (1956). *El Seminario. Libro 3: Las Psicosis*. Buenos Aires: Paidós, 1984.
- Lacan, J. (1957). *El Seminario. Libro 4: La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós, 1998.
- Lacan, J. (1966). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos 2* (pp. 773-807). Buenos Aires: Siglo XXI, 1988.